

PODER JUDICIAL
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
LINARES

CONTRA : MICHAEL BRIAN FERNÁNDEZ AROS.
DELITOS : HOMICIDIO SIMPLE.
R. U. C. : N° 1900129325-K.
R. I. T. : N° 60-2020.

Linares, doce de mayo de dos mil veintiuno

VISTO y CONSIDERANDO.

Que, durante los días 25, 26 y 29 de marzo y reanudada conforme al artículo 7° de la Ley N° 21.226 los días 6 y 7 de mayo del presente año, ante la Segunda Sala del Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, integrada por los magistrados *Cristian Barrientos González*, quien preside, *Wilfredo Urrutia Gaete* y *Mauricio Leyton Salas*, se llevó a efecto el juicio oral, seguido contra **MICHAEL BRIAN FERNÁNDEZ AROS**, chileno, soltero, empleado, nacido en la ciudad de San Javier el 26 de julio 1993, cédula nacional de identidad número 18.676.621-0, domiciliado en pasaje Bombero Víctor Rabanal N°965, Villa Don Oscar de la comuna y ciudad de San Javier el que comparece asistido por el defensor particular don *Claudio Antonio Toloza Espinoza*. Intervino como acusador el Ministerio Público mediante el Fiscal *Patricio Caroca Luengo* y como querellante y actor civil *Ulises Antonio Gómez Núñez*. Todos los profesionales letrados señalaron domicilio y forma de notificación previamente en el Tribunal.

I.- EN CUANTO A LA ACCION PENAL

PRIMERO. El Cargo.- Que, los hechos y circunstancias objeto de la acusación fueron los siguientes: **“En San Javier, con fecha 03 de febrero de 2019, alrededor de las 00:50 horas, el imputado MICHAEL BRIAN FERNANDEZ AROS, encontrándose en las afueras del domicilio ubicado en calle Torreblanca N° 2348, sin causa ni motivo justificado inicia una riña con la víctima Juan Luis Ascencio Manzor hasta que en un momento saca de sus vestimentas un cuchillo tipo navaja y con la intención de causarle la muerte a Juan Luis Ascencio Manzor se abalanza sobre éste, lo agrede enterrando el cuchillo en la zona**

precordial provocando un trauma penetrante torácico, momento en que la víctima pese a estar mortalmente herida, para evitar seguir siendo atacada, le arrebató el arma y se defiende provocándole dos heridas al acusado en abdomen y espalda, así la víctima se retira del lugar cayendo desvanecida a los metros falleciendo a las 02:37 en el hospital de San Javier como consecuencia directa del ataque, siendo la causa de muerte anemia aguda severa, trauma penetrante torácico por arma blanca, herida penetrante cardíaca, hemo pericardio y hemotórax bilateral masivo, lesiones de carácter vital las que aún con socorros oportunos y eficaces no pudieron evitar su deceso.”

Calificando estos hechos el Ministerio Público sostiene que los descritos son constitutivos del delito consumado de Homicidio (simple) previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en el cual, le atribuye participación al acusado en calidad de autor ejecutor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Por su parte, la querellante adhiriendo a los mismos postulados expuestos en la acusación, al grado de desarrollo y a la participación atribuida, sostuvo que eran constitutivos del delito de Homicidio Calificado, descrito y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancia quinta del Código Penal, esto es, haber actuado con premeditación conocida. Ambos acusadores sostienen que, en la especie, no concurren otras modificatorias de responsabilidad penal y en su mérito solicitan, respectivamente, el Fiscal “*Doce Años De Presidio Mayor En Su Grado Medio*” y la Querellante, “*Presidio Perpetuo Simple*” concordando ambos, en que se debe aplicar además las accesorias del artículo 28 del Código Penal; la incorporación de Huella Genética de conformidad a lo dispuesto en el Artículo 17 de la Ley 19.970 y las costas;

SEGUNDO: Alegaciones de Cargo.

I) El FISCAL, al iniciar ratifica los hechos expuestos en la acusación, formulando la promesa que durante el juicio acreditaría cómo el acusado, haciéndose valer de una violencia inusitada provocó en la víctima una herida penetrante, cuyo resultado inevitable, aún con socorros oportunos, era la muerte. Ofrece la declaración de tres testigos directos que narran como se produce el ataque, descartando que pueda configurarse en el caso una hipótesis de legítima defensa. En sus alegaciones finales, en esencia, creía haber acreditado la propuesta señalada en la acusación, señala que

la dinámica en que ocurren los hechos quedo establecida por testigos presenciales y por el médico legista que estableció la causa de muerte de Juan Asencio. El dato de atención de urgencia da cuenta del lugar donde se ubicó la lesión, repara que el acusado no recordaba bien cómo sucedieron los hechos, el único testigo presentado por la defensa no vio secuencia, no vio nada. Estima que la defensa plantea dudas sin sustento, cree, en definitiva, que el acusado debe ser condenado.

II) Por su parte la querellante anuncia que la defensa no podría justificar elementos que resultan esenciales para sostener que hubo legítima defensa cuales son haber sufrido una agresión previa y que además haya existido falta de provocación de quien dice defenderse. Postula que en los hechos concurre la calificante de premeditación conocida, por cuanto, en la fiesta previa el acusado habría provocado a la víctima, ésta, tratando de evitar la situación se retira del lugar, el acusado lo sigue, hasta lograr su cometido. En sus alegaciones de cierre insiste que el homicidio es calificado, cree que se acreditó que primero hubo una pelea de puños provocada por el acusado y que en ese contexto él extrae el arma blanca y le provoca la herida mortal a la víctima. Insiste en su pretensión de calificación y condena.

TERCERO: Argumentación de defensa. Por su parte la defensa técnica del acusado, solicitando desentrañar la verdad histórica de los hechos, pide la absolución de su defendido. Refiere que acá hay dos tesis diferentes, una, la sustentada por los acusadores que se basa en la versión parcializada de los amigos de la víctima situando a su defendido como un provocador y la otra de Michael que, sobre la base de haber sido él el agredido, señala que su actuación solo se condice con quien legítimamente se defiende. Solicita que el Tribunal presente atención al análisis de sicotrópicos que es practicado a Juan Asencio (la víctima) en él se establecerá que había consumido marihuana y cocaína, lo que a su entender explicaría lo exaltado de la conducta de quien fallece y que lo lleva a agredir a su defendido, cuando sale y se dispone a fumar. En esa dinámica asegura que no había solo un cuchillo hubo dos armas cortantes, una la que ocupó para atacar a su representado; la otra, un cortaplumas con que se defendió. Nicol, la polola del fallecido y testigo de cargo, declaró a pocos instantes de ocurrido el hecho a carabineros y señaló que, ambos portaban cuchillos. Estima que razonablemente probará que existe un

estado de necesidad de defenderse en su representado que llevará al tribunal a absolverlo de los cargos. En sus alegaciones de cierre insiste en que había dos líneas investigativas, una de ellas era la primitiva que parte con la declaración tomada por carabineros en el sitio del suceso a Nicol, a quien considera el Ministerio Público la testigo estrella quien relata que había dos cuchillas en la pelea. Cuestiona que los acusadores hayan liberado a los carabineros ofrecidos como testigos. Rechaza calificante propuesta por la querellante, funda sus alegaciones en la duda razonable que durante la pelea hubo, no una sino dos armas cortantes y en esa parte hubo inactividad del acusador. Solicita, en resumen, sean descartados los cargos formulados a su representado

CUARTO: Autodefensa del acusado. - Que, en presencia de su defensor, el acusado fue debida y legalmente informado por el Juez Presidente acerca del contenido de la acusación y de sus derechos. En la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, optó por declarar reconociendo en lo medular, haber sido el autor de la herida provocada al fallecido la cual realiza en defensa de su persona. Señala que en ningún momento provocó a Juan, dentro de la fiesta, y “cuando empezó agredirme, yo me defendí no más” Agrega que esa noche estaba bastante ebrio, que no recuerda todo antes de desvanecerse. Refiere que salió a fumar a la puerta de la casa, dice que ellos estaban discutiendo en la vereda; ahí siente que Juan le grita garabatos; se acercó a ver que sucedía, momento en el cual él se le abalanzó y pelearon a combos; los separaron, el sacó un cuchillo y “me pone una puñalada”, en ese momento reconoce haber sacado su cortaplumas y haberle pegado en el pecho. Reitera haber recibido de parte de su agresor dos cortes, uno de ellos, en la espalda. No sabe dónde quedó su cortaplumas, insiste en que usó el arma, cuando vio que venía nuevamente a agredirlo.

Al finalizar el juicio el acusado dijo: “sólo me defendí”

QUINTO: Convenciones probatorias. - Que, no obstante, la inexistencia de controversia sobre aspectos esenciales de la imputación, según se ha venido señalando, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias que permitan relevar pruebas

SEXTO: La prueba de cargo. - Que, con la finalidad de acreditar los hechos objeto de la acusación y la participación del acusado en los mismos, tanto el Ministerio Público como la parte Querellante incorporaron

legalmente al juicio las siguientes probanzas, mismas de las cuales quedó registro completo de audio en el Tribunal y que consistieron en: I) PRUEBA TESTIMONIAL. Presentándose en tal calidad a declarar 1.) Viviana **Del Carmen González Vásquez**; 2) **Andrés López Quezada**; 3) **Zoila Manzor Opazo** 4) **Hernán Montecinos Salinas**; 5) **Mauricio Cartes Riquelme**; 6) **Nicole Herrera Fernández**; 7) **Danae Lucero Herrera**. II PRUEBA PERICIAL. Exponiendo en tal calidad 1) **Diego Araneda Calisto** 2) **Ricardo Henríquez Fuenzalida** 3) **Claudia González Rojas** y 4) **el Informe De Alcoholemia N°1001-19** de la víctima, en conformidad al artículo 315 del CPP. III PRUEBA DOCUMENTAL Leyéndose 1.- **Dato de atención de urgencia de Hospital de San Javier junto a hoja de evolución**, respecto de la víctima Juan Luis Ascencio Manzor; 2.- **Dato de atención de urgencia de Hospital de San Javier**, respecto del acusado Michael Brian Fernández Aros y 3.- **Certificado médico de defunción de víctima** Juan Luis Ascencio Manzor y ; IV OTROS MEDIOS: 1) **Un Set fotográfico de 46 fotos** del sitio del suceso obtenidas por el perito Ricardo Henríquez Fuenzalida, y 2) **Un plano** confeccionado por Claudia González Rojas.

SEPTIMO: Prueba de descargo. - Que, por su parte la defensa ofreció la misma prueba de cargo agregando como particular la declaración de LOS TESTIGOS. **Camila Cáceres Canción y Custodio Valdés Quezada**; del PERITO Felipe Huiriches Molina y como DOCUMENTALES los exámenes de 1) **alcoholemia número 1001-19** y; 2) **toxicología número T-534/19**. Ambos, de la víctima Juan Ascencio Manzor.

OCTAVO: Hechos acreditados: Que, tal como se comunicó a los intervinientes, estos Sentenciadores, lograron adquirir más allá de toda duda razonable, la convicción que se justificaron los siguientes hechos ***“Que, en la madrugada del 03 de febrero de 2019, MICHAEL BRIAN FERNANDEZ AROS, se enfrentó a golpes en las afueras del domicilio ubicado en calle Torreblanca N°2348 de la ciudad de San Javier, con Juan Luis Ascencio Manzor. En el desarrollo de tal enfrentamiento MICHAEL BRIAN FERNANDEZ AROS extrajo de entre sus vestimentas, un cuchillo tipo navaja con el cual provocó una herida mortal penetrante en la zona precordial a Juan Ascencio Manzor tras lo cual éste, pese a estar mortalmente herido, le arrebató el arma blanca y provoca a su agresor heridas en abdomen y espalda. Tras esto, la víctima cae desvanecida a metros del lugar y es trasladada***

al hospital de San Javier donde a consecuencia directa del ataque y el carácter mortal de su lesión, que no pudo evitarse aún con socorros oportunos eficaces, fallece en el lugar a las 02:37 de la madrugada del citado día. Se determina como causa de muerte, anemia aguda severa, consecuencia de la herida penetrante cardiaca que provocó Hemo pericardio y Hemotórax Bilateral Masivo.”

NOVENO: Valoración de la Prueba. Para el establecimiento de los hechos consignados en la motivación anterior, se tuvo presente, en primer lugar, que pese a no existir convenciones probatorias no hubo controversia y por tanto resultaron pacíficos, a) Que los hechos se verificaron durante las primeras horas del día 3 de febrero de año 2019, en las afueras del domicilio ubicado en calle Torreblanca N 2348 de San Javier. b) Así también fue un hecho pacífico reconocido por el acusado y su defensa, que fue precisamente él quien profirió en una dinámica de agresión una herida mortal penetrante en la zona precordial a Juan Ascencio Manzor que en definitiva causó su muerte como lo expone detalladamente el médico legista **Diego Araneda Calisto**

No hay duda que previamente al hecho que es objeto del juicio se celebraba en el mencionado domicilio el cumpleaños de una joven que estaba de visita en el lugar al que había concurrido (el acusado) **Michael Brian Fernández Aros** y al que llegó **Juan Ascencio Manzor** (la víctima) acompañado de un grupo de jóvenes entre los cuales estaban los testigos que comparecieron a declarar en juicio **Nicole Herrera Fernández** (TES N°6 MP), Dánae **Lucero Herrera** (TES N°7 MP).

Todos coinciden que en el interior de ese hogar donde se realizaba el cumpleaños hubo conflictos entre el acusado y la víctima, **Danae Lucero Herrera** no duda en indicar que ambos, habían sido pololos de Nicol, pero niega que haya habido allí alguna agresión física y que no existió tala hasta cuando ya estaban fuera de la casa, en la calle.

Lo cierto es que lo ocurrido al interior de la casa, es un suceso desmembrado y espacialmente separado de lo que ocurre en la calle. Tal como relata **Nicole Herrera Fernández** salieron con Juan (la víctima) tras ellos salió Michael Brian Fernández Aros (el acusado) enfrentándose primero a combos, que ella pudo ver a una distancia de dos metros. Nicol vio como Michael saca un cuchillo de su espalda, como cortaplumas - asegura que es el único cuchillo que vio y que le enterró al Juan una pura

puñalada en el pecho. Dice que Juan le quitó la cuchilla y le pegó a Michael, Luego caminó unos pasos y cayó, estaba blanco, lo vio sudar y lo llevaron al hospital

Danae Lucero Herrera confirma que se había producido un encontrón en el interior de la fiesta con Michael, pero que ahí no pelean. Dice que cuando salió con Juan y estando ella presente, a escasos metros confirma ve como Michael sale de la casa, saca una cuchilla con la cual le pegó una puñalada en el pecho a Juan. Luego éste se la quitó y le pega unas puñaladas a Michael, en el *abdomen y espalda*, de alto riesgo como indica **el DAU** emitido por el Hospital de Linares con fecha 3 de febrero de ese año y que se acompañara a esta causa (DOC N°2 MP), tras lo cual Juan Ascencio caminó dos metros y cayó al suelo. Así mismo el testigo **Hernán Montecinos Salinas** reprodujo como testigo de oídas, la declaración prestada en sede policial por el testigo Gianfranco Villena Duque que no compareció a este juicio pero que en lo fundamental confirmaba lo declarado por ellas; en lo fundamental dice que Michael sigue a Juan, tienen una pelea en la calle, Michael saca un cuchillo y apuñala Juan, Juan le quita el cuchillo y agrede a Michael, luego se desploma.

A consecuencia de este ataque Juan Ascencio es trasladado al hospital con una herida mortal, penetrante cardiaca que provocó Hemo pericardio y Hemotórax bilateral masivo y que a decir del médico legista Diego **Araneda Calixto** (PER N°1 MP) fue la causa del desenlace fatal, que no pudo evitarse, aún con socorros oportunos, falleciendo en el lugar a las 02:37 de la madrugada del citado día.

La causa de muerte fue detallada como anemia aguda severa a consecuencia de la herida recibida conforme se lee en el **Dato de atención de urgencia del Hospital de San Javier junto** a hoja de evolución (DOC N° 1 MP) y en el **Certificado médico de defunción** (DOC N° 3 MP).

Contribuyó a confirmar la dinámica expuesta por las testigos presenciales las imágenes captadas y explicadas por el perito **Ricardo Henríquez Fuenzalida** que agrupadas en el **SET de 46 fotografías** (OTROS MED N° 1 MP) situaron el lugar específico de la herida mortal, el sitio del suceso y sus características, evidencias biológicas levantadas y el cuchillo utilizado, que fuera complementado por la planimetrísta **Claudia González Rojas** también, especialmente, en lo que dice relación con el sitio del suceso y objeto levantadas durante la investigación y fue claro y

contundente lo declarado por el perito de la defensa **Felipe Huiriches Molina** al analizar sangre levantada del sitio del suceso y comprobar a lo menos que allí se podía fijar una fuente biológica que correspondía al acusado, todo cuanto contribuye a concluir que ese fue precisamente el sitio del suceso.

DECIMO: Desestimaciones. I) El tribunal ha decidido desestimar la concurrencia de la *eximente de responsabilidad* sostenida por la defensa en base a la legítima defensa y ello, porque quien la alega debe rendir una prueba suficientemente persuasiva para instalar en nuestra convicción la razonable hipótesis que previo al ataque mortal cuya acción reconoce ser autor el acusado, la víctima lo haya agredido o al menos provocado en un tiempo inmediato, porque tal y como se ha sostenido en la doctrina y jurisprudencia, no está amparado legítimamente quien carece de agresión previa y quien no responde inmediata y coetáneamente a esta, pues no hay pie para la excepción indicada, ni como eximente, ni como atenuante, de quien despliega a título de este amparo la idea que ella puede también abarcar una conducta de venganza.

Conforme a lo que se establece en la parte final del artículo 340 del CPP, los jueces estamos compelidos a formar nuestra convicción sobre la prueba que efectivamente se reciba en el juicio y aquí, han comparecido a declarar testigos de cargo y de descargo que podríamos en principio, coincidir fueron presenciales de los hechos, o por lo menos así se nos presentan, a saber: **Nicole Herrera Fernández** y **Danae Lucero Herrera** (TES N° 6 y 7 del MP) y **Camila Antonia Cáceres Cancino** (TES N° 1 de la DF), todas ellas juramentadas a decir verdad declararon en estrados: La primera **Nicole Herrera Fernández** que había ido a la fiesta, conocía Michael, había estado saliendo con él un tiempo atrás. Señala que en el interior de la casa quería sacarla a bailar y que ahí, se caldearon los ánimos. “Michel andaba dando el jugo tiraba palabrotas”; Juan por su parte, estaba tranquilo y se retiraron del lugar con el grupo que habían llegado.” Estando afuera fue Michael quien salió a pelear. En la pelea Michael (el acusado) sacó una cuchilla de la espalda y le enterró una pura puñalada a Juan (la víctima) Juan le quitó la cuchilla y le pegó Michael, después caminó unos metros y cayó. Dice que se acercaron, que estaba transpirando y blanco. Asegura que vio todo esto, a dos metros de distancia. Por su parte **Dánae Lucero Herrera** dijo que Juan Asencio

estaba pololeando con su prima Nicol, afirma que se había producido un encontrón en el interior de la fiesta con Michael; dice que Juan sale de la casa y que Michael sale también sacando una cuchilla con la cual le pego una puñalada en el pecho a Juan. Luego Juan se la quitó y le pego unas puñaladas a Michael, tras lo cual caminó dos metros y cayó al suelo.

De lo referido por estas dos testigos presenciales y del testigo de oídas de un tercer testigo presencial sólo puede colegirse que los hechos acaecieron de la forma propuesta en la acusación fiscal, pues allí se da cuenta de una dinámica ocurrida en las afueras del lugar donde se desarrollaba la mencionada fiesta; de la existencia de un único cuchillo portado por el acusado el que tras haber herido mortalmente a la víctima, le es quitado por ésta, repeliendo su ataque y provocándole heridas a su agresor

No altera la conclusión antes dicha lo declarado por la testigo de descargo **Camila Antonia Cáceres Canción** quien, a las consultas formuladas en el contra examen, respondió al fiscal en relación a los hechos que motivan este juicio; “que no vio cuando pelearon”; “ni cuando Michael sacó un cuchillo”. No sabe además “quien atacó”, ni tampoco “vio alguna cuchilla”

Otro punto relevante dice relación con una declaración que dio a pocos minutos de ocurrir el hecho, la testigo *Nicole Herrera Fernández* a carabineros que llegaron al sitio del suceso, específicamente, al cabo *Andrés López* y a la que hace referencia el sargento **Custodio Valdés Quezada** (TES N° 1 DF) cuando explica que fue tomada en la calle, bajo la idea de estar empadronando testigos en el sitio del suceso, en que en lo medular, se anota que Nicol dice que al salir de la fiesta ella se retira con Juan y que Michael sale también. En ese contexto habría declarado al carabinero que ambos se habrían agredido “con armas” sosteniendo la defensa que aquí había un antecedente importante que no se investigó en infracción a la regla de objetividad que debe tener el acusador fiscal.

Pues bien para un cabal entendimiento de este hecho cabe destacar:

1) Que, efectivamente, parece ser que no hubo una esperable coordinación en la información que recabó investigaciones con los carabineros que llegaron primeros al sitio del suceso, basta para ello recordar el contra examen practicado por la defensa al investigador de la PDI **Mauricio Cartes Riquelme** (TES N° 5 MP) el que confrontado con la

posibilidad que haya existido efectivamente una segunda arma en torno a que debería haberse investigado una hipótesis de legítima defensa, responde afirmativamente, sin dejar de soslayar en ello que no había mérito, pues una declaración formal dada por Nicol a primera hora de esa mañana señala que había una sola arma cortante y que es el acusado el que atacó con ella a Juan.

2) Que en el sitio del suceso se encontró una única arma cortante, el cortaplumas que se exhibe en el **set fotográfico** (OTROS M N° 1 MP) a cuyo respecto se refirió **Ricardo Henríquez Fuenzalida** (PERITO N° 2 MP).

3) Que, el sargento **Custodio Valdés**, como bien lo declara, fue testigo de oídas de esta declaración que fue tomada en el lugar por otro carabinero, el cabo Andrés López, policía que fue excusado y liberado por los acusadores de declarar en juicio y quien, pese a la relevancia que podría tener para su teoría, la defensa omitió de replicar como prueba presentada por ella.

4) Que, apareciendo como real y efectiva la existencia de una declaración policial, que no es sino, el testimonio escrito de lo que entendió el redactor de lo que le había dicho Nicole Herrera Fernández, es un antecedente que no resulta suficiente para establecer una duda razonable. **Nicole Herrera Fernández** fuente de estos dichos, es consultada por esta declaración y precisa que eso no fue lo que le dijo, contradiciendo lo que el testigo de oídas entendió y anotó. Reiterando además que lo que declara ahora en el juicio fue lo mismo lo que declaró a la Policía de Investigaciones a primera hora de del día de los hechos y, que fue en lo medular, que esa noche había una sola arma cortante; que portaba el acusado y; que fue con ella que atacó primera y mortalmente a Juan; dinámica que en términos generales replicó en juicio la otra testigo presencial **Dánae Lucero Herrera**.

En relación a la alegación principal de haber actuado el acusado en legítima defensa, aún más, poniéndose en la hipótesis de la existencia de esta segunda arma blanca que es parte de su tesis de descargo, no puede negarse que el acusado quien apuñaló a la víctima provocando una herida mortal y que, no existen antecedentes en el juicio que apunten a que haya sido la víctima quien en el espacio público lo haya agredido primero y que no haya existido de su parte la falta de provocación necesaria que requiere la eximente

II) En cuanto a la presencia detectada en la víctima de consumo de alcohol, marihuana y cocaína en los exámenes realizados en las muestras de sangre obtenidas tras su autopsia y que fueran incorporadas por la como documentales números 1 y 2 de la defensa a saber 1) **alcoholemia número 1001-19** y; 2) **toxicología número T-534/19**, se puede demostrar que a la época de los hechos la víctima había ingerido tales sustancias y nada más que eso se puede inferir en ausencia de otra prueba que indique como la cantidad detectada pudo influir en el acusado y como dicha situación podría haber variado la dinámica general que se ha dado por justificada. Así las cosas el antecedente aislado de consumo, no permite desvirtuar lo concluido por el tribunal o instalar una duda razonable respecto de una tesis alternativa que con la prueba recibida no es posible articular.

III) En relación a la calificante quinta del artículo 391 N° 1 sostenida por el querellante, para solicitar la ocurrencia de un homicidio calificado, esto es, “haber actuado con premeditación conocida” se dirá que será desestimada por dos órdenes de razones. La primera de ellas porque no resulta acreditado en el juicio que el hechor hubiese actuado con intención madurada y reflexionada durante cierto lapso de tiempo sobre su designio delictivo, todo parece más bien indicar que la acción matadora surge en un momento preciso, lo que implica no sólo la falta de anterioridad de la intención sino también la ausencia en este caso de elementos que permitan concluir la persistencia de esta hasta la realización del acto que requiere la calificante. De otro lado y no menos significativo es que el querellante adhiere a la acusación fiscal sin modificar, alterar o agregar en forma precisa y circunstanciada elementos de hecho, sobre los cuales funda su agravación. Pretender que se acoja la concurrencia de una exacerbante sin motivaciones fácticas contenidas en la acusación que fundamenten tal petición, es vulnerar el principio acusatorio que rige el juicio penal y provocar una seria afectación al derecho de defensa.

UNDECIMO: Calificando jurídicamente estos hechos, el Tribunal los estimó suficientes para dar por establecidas las exigencias típicas y antijurídicas, de un delito de **HOMICIDIO SIMPLE** descrito y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, toda vez que se ha justificado, tanto por la zona a la que se dirigió el ataque como así también, la fuerza e intensidad empleada por el hechor que fue una acción dolosa lo que

provocó en definitiva una anemia aguda severa generada como consecuencia de una herida penetrante cardíaco, cuyo resultado no pudo ser otro más que, el de la muerte del ofendido.

El delito se *consumó*, por cuanto el curso causal de la acción, herida transfixiante inferida tuvo un desenlace fatal y mortal para el ofendido.

DUODÉCIMO: Participación: Que, los mismos antecedentes probatorios con los que se justificaron los hechos, se estableció la participación punible del acusado *MICHAEL BRIAN FERNANDEZ AROS*, la que debe calificarse como la de un autor ejecutor, inmediato y directo en los términos del artículo 15 N° 1 del Código penal

DECIMOTERCERO: Modificadorias de responsabilidad penal. Que en relación a este apartado se dirá que no concurren atenuantes ni agravantes en el caso en estudio

DECIMOCUARTO: Determinación de pena: Que, en suma, se condenará al acusado como autor del delito consumado de Homicidio Simple establecido en el artículo 392 del Código Penal cuya, la pena abstractamente aparejada, es una pena divisible, compuesta de un grado “presidio mayor en su grado medio”.

Ahora bien, atendido lo establecido en el motivo anterior en torno a que no concurren calificantes, agravantes o minorante de responsabilidad penal, el tribunal asume lo que el propio legislador ha establecido como una pena proporcional a un hecho de esta naturaleza cuyo resultado doloso provocó la muerte, radicando en concreto la pena de este homicidio (no calificado) en su umbral mínimo con las penas accesorias que correspondan.

DÉCIMOQUINTO: Ley 18.216 penas sustitutivas. Dejaremos constancia en relación al quantum de la pena impuesta en esta sentencia y la obligatoriedad que ella deberá cumplirse en forma efectiva, lo que hace improcedente aplicar y profundizar sobre las sustituciones de penas a que refiere la citada Ley.

DECIMO SEXTO: Prueba desestimada. Estimamos que nada esencial al núcleo de los hechos que forman el cargo y la tesis de descargo aportaron las declaraciones de **Viviana González Rojas** madre de quien celebrara la esa noche el cumpleaños de su hija porque el hecho penalmente relevante se desconecta temporal y espacialmente de lo ocurrido en el interior de la casa y ella reconoce no haber visto como estos

acaecieron fuera de su casa. Como así tampoco la testigo de la defensa **Camila Antonia Cáceres Canción** quien, a las consultas formuladas, respondió como se dijo “que no vio cuando pelearon, ni cuando Michael sacó un cuchillo” ignorando además quien fue el que atacó”. De la misma manera no resultaron gravitantes al hecho las declaraciones dadas por el cabo **Andrés López Quezada**, pues en su declaración no hay un aporte que hubiese llevado a esclarecer los esenciales de la imputación

II.- EN CUANTO A LA ACCION CIVIL

DECIMOSÉPTIMO: Don Ulises Antonio Gómez Núñez, don Erick Fernando Cancino Poblete y don Sebastián Fernández Rojas, todos abogados, ya individualizados, actuando en representación de **doña Zoila de la Mercedes Manzor Opazo**, labores de hogar, con domicilio en Orilla de Maule, kilómetro 8, comuna de San Javier, deducen demanda civil de indemnización de perjuicios en contra de MICHAEL BRIAN FERNÁNDEZ AROS, de quien dijeron ignorar profesión u oficio, con domicilio en pasaje Bombero Víctor Rabanal N°965, Villa Don Oscar, comuna de San Javier, ya individualizado, por medio de la cual persiguen que se condene al demandado al pago total de \$ 85.000.000 millones de pesos o la suma que se determine por el Tribunal, más reajustes del I.P.C., contados desde la ocurrencia de los hechos y hasta la fecha de pago de las mismas.

Como fundamentos de hecho y derecho de la demanda sostienen los actores, que persiguen la responsabilidad del acusado ya individualizado, como autor del delito de *homicidio calificado*, en grado consumado del artículo 391 Nro.1, circunstancia Quinta, del Código Penal.

Añaden que, con el mérito de la prueba rendida en la audiencia de juicio, se pudo concluir no sólo la responsabilidad penal del acusado, sino que también la responsabilidad civil, valiéndose al efecto en lo dispuesto en los artículos 261 letra d) y siguientes del Código Procesal Penal; artículos 2314 y siguientes del Código Civil, y demás normas legales pertinentes.

Sobre el monto y naturaleza debe tenerse presente que para una adecuada ponderación se debe considerar el bien jurídico afectado, que es la vida de la víctima, cuya calidad detenta hoy de conformidad al artículo 108 del Código Procesal Penal *su madre*, víctima por repercusión del hecho delictivo, motivo suficiente para comprender con facilidad que se ha afectado gravemente su integridad mental, debido al obrar malicioso del acusado y demandado civil.

Destacan la circunstancia de haber quedado su representada con profundo e imborrable dolor, amargura, tristeza, angustia y desesperanza producto de los hechos narrados en la demanda, sentimientos que le perdurarán por el resto de su vida.

Tales sucesos, añaden, le han originado diversos daños irreparables y padecimientos a la demandante que le han provocado una profunda depresión, situación que se puede deducir y comprender del simple hecho de perder un hijo joven con toda una vida por delante a manos de un tercero que obró a sangre fría.

En base a tales consideraciones solicitan por concepto de daño moral el pago de la suma de \$80.000.000.- (ochenta millones de pesos), o la que se estime pertinente, por el dolor sufrido y experimentado.

En cuanto al daño emergente, lo definen como el empobrecimiento real y efectivo del patrimonio que ha sufrido, haciendo presente que la familia tuvo que incurrir en gastos médicos y fúnebres.

Agregan que, debido al actuar doloso del acusado, existe una pérdida patrimonial y extra patrimonial en la víctima, por lo que de acuerdo con lo dispuesto por el artículo 2314 del Código Civil, todo daño debe ser reparado, fijando la indemnización por daño emergente a que debe ser condenado el acusado en \$5.000.000 (cinco millones de pesos) o al monto que se estime pertinente conforme al mérito del proceso.

Sostienen que la responsabilidad aplicable a este caso es la denominada responsabilidad civil extracontractual, reglamentada en el Título XXXV del Libro IV del Código Civil, artículos 2.314 y siguientes, haciendo presente que el propio artículo dispone que el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito.

Citan el artículo 2.329 del Código Civil en cuanto dispone que por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado por ésta, por lo que existiendo un obrar doloso del demandado MICHAEL BRIAN FERNÁNDEZ AROS, procede se le condene a indemnizar los perjuicios demandados.

Previa cita de los artículos 60 y 261 letra d) y siguientes del Código Procesal Penal; 254 y siguientes del Código de Procedimiento Civil; artículo 391 Nro. 1 circunstancia Quinta del Código Penal y 2.314 del Código Civil

las demás normas legales pertinentes, solicitan que se acoja la demanda civil de indemnización de perjuicios en los términos señalados, con costas.

DECIMO OCTAVO: Que, en la oportunidad que fija el artículo 263 del Código Procesal Penal, don Claudio Antonio Toloza Espinoza, abogado, actuando en representación de don MICHAEL BRIAN FERNÁNDEZ AROS, ambos ya individualizados, contesta la demanda deducida en contra de su representado y al efecto sostuvo que el día 3 de febrero de 2019, aproximadamente a eso de las 01:03 horas de la madrugada, se recibió por Carabineros de San Javier, que efectuaba un patrullaje preventivo en el cuadrante N°1, un comunicado radial de la Unidad indicándoles que se trasladaran a Torre Blanca con Esmeralda a fin de verificar una riña con arma blanca.

Refiere que, de dicha aparente riña, resultaron heridos de gravedad: Juan Ascencio, con una puñalada en el pecho, quien fue trasladado al Hospital de San Javier. También fue llevado al mismo recinto su representado don Michael Fernández, quien se encontraba de gravedad con dos puñaladas y con riesgo vital, una de las cuales fue propinada en la zona de la espalda.

Añade que el día 4 de febrero de 2019 se procede a controlar la detención de Michael Fernández, siendo formalizado; todo esto en el recinto hospitalario debido a su delicada condición de salud.

Menciona que en su delicado estado don Michael Fernández, haciendo un gran esfuerzo, envió a la defensa un audio dando su versión de los hechos, admitiendo plenamente consciente que efectivamente fue quien propinó la herida a la víctima, pero aquello en el contexto de defenderse a sí mismo de un ataque mortal en su contra, transcribiendo la declaración que es del siguiente tenor: - Al preguntarle si sabía por qué la víctima se había enojado con él, MICHAEL responde “al parecer fue porque estaba bailando con una niña que andaba con él, y se enojó una vez después que lo echaron de la fiesta, quedaron ellos alegando afuera de la casa y ahí fue cuando salió a fumar. Señala que él se acercó al tiro a pegarle; que empezaron a pelear cuando después sintió que le había apuñalado. Después entre el enredo y todo se cayó al suelo, recibió unos golpes, se paró y se vio que tenía sangre: añade que fue ahí cuando recibió otros cortes más; después cuando ya se vio casi desvanecido, porque no sentía el cuerpo y cuando venía él de nuevo a pegarle, fue cuando

reaccionó, tomó otro cuchillo, le pegó un corte y entrando a la casa se desmayó, momento a partir del cual ya no recuerda más.

Refiere además que dicha dinámica de los hechos es totalmente concordante con la declaración dada por la pareja del ofendido, doña Nicole Herrera, quien asegura que la víctima portaba un arma blanca con la que atacó a Michael Fernández, provocándose ambos, heridas de consideración con los cortes que se propinaban

Sostuvo que su representado estaba grave y visiblemente herido, y únicamente logró sobrevivir debido a la rápida intervención médica, suerte que el fallecido lamentablemente no tuvo, por cuanto se demoraron en prestarle asistencia médica oportuna, falleciendo por anemia aguda severa, trauma torácico por arma blanca. Lo que es muy distinto a lo que el Ministerio Público y la querellante sostienen en sus acusaciones, en las cuales señala que la víctima le arrebató el cuchillo a su representado, cosa que no es cierta, pues la víctima portaba su propio cuchillo con el cual se batía en la pelea.

Añade que según el dato de atención de urgencia N° 1258458 del Hospital Base de Linares su representado fue llevado “por SAMU del Hospital de San Javier, por 2 heridas por arma blanca, viene con drenaje pleural.” Riesgo de caída: Alto Riesgo. Diagnóstico Principal: Hemo neumotórax Traumático.

Expresa que de acuerdo con lo expuesto el ente persecutor no logrará acreditar la responsabilidad única de su representado en la pelea además que acreditará todos y cada uno de sus dichos, y en definitiva demostrará que en el caso en comento existe una legítima defensa completa.

Se apoya en lo dispuesto en el artículo 2314 del Código Civil, norma que dispone que el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito, haciendo presente que para responder se requiere un delito o un cuasidelito, siendo necesario que se deje en claro que su representado obró por legítima defensa, lo cual lo hace inimputable e irresponsable civilmente.

Asevera que la pretensión de la demandante es de \$85.000.000, de los cuales \$5.000.000 son solicitados a título de daño emergente, cuestionándose cómo de la prueba ofrecida y que se podrá incorporar en el juicio podrá acreditar la concurrencia de los requisitos para dicha

indemnización debido a que se cuenta sólo con tres testigos sin que exista documento alguno que demuestre la pérdida económica efectiva que se produjo en el patrimonio de la víctima conforme al artículo 108 del Código Procesal Penal.

Califica como antojadiza, carente de fundamento y justificación la pretensión indemnizatoria por daño moral, avaluado por la contraria en \$80.000.000, al no haberse acompañado documento alguno que demuestre la real aflicción económica de la víctima de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 108 del Código Procesal Penal y sin especificar familiares afectados.

Previa cita de los artículos 62 y 263 del Código Procesal Penal, Código Civil, Código de Procedimiento Civil, y demás normas pertinentes, pide se tenga por contestada la demanda, se proceda a su rechazo en todas sus partes, con expresa condena en costas.

DECIMO NOVENO: Que, según consta en el auto de apertura el llamado a conciliación civil, hecho en su oportunidad por el Juez de Garantía, no prosperó.

VIGÉSIMO: Que, conforme a lo pertinente de lo dispuesto en el artículo 108, letra b) del Código Procesal Penal, para los efectos de este Código, se considera víctima a la *ascendiente del* ofendido por el delito. Además, el artículo 109 letra c) del mismo cuerpo legal establece que la víctima tendrá, entre otros derechos, el de ejercer contra el imputado las acciones tendientes a perseguir las responsabilidades civiles provenientes del hecho punible.

En razón de dichas disposiciones y de la demanda civil interpuesta por doña ***Zoila de la Mercedes Manzo Opazo*** invocando el daño causado a su persona por el delito de homicidio consumado de su hijo, no cabe si no colegir que el primero está legitimado para deducir dicha acción en lo tocante a los eventuales perjuicios que le habría generado el delito homicidio simple que se da por justificado

VIGESIMO PRIMERO: Que, según se indica con antelación respecto a la indemnización pretendida por daño moral causado y que avalúa en la suma de \$85.000.000

En prueba de ello y de la de la imputabilidad de dicho perjuicio al accionar homicida producido por el demandado que se estableció en el juicio,

además de la ya consignada, la siguiente información relevante para su pretensión.

Que, doña **Zoila de la Mercedes Manzor Opazo** es madre de **Juan Ascencio Manzor**, *testigo que fuera ofrecida, tanto por los acusadores como por la propia defensa; misma que al declaró en estrados tal parentesco sin existir reparo* alguno por ninguno de los intervinientes y quien declaró juramentada además que a la fecha de la muerte de su hijo le faltaban sólo 18 días para cumplir los 21 años de edad. Refirió que su familia es una familia humilde; que él era su apoyo; trabaja de sol a sol en diferentes labores asociadas al campo. Era un muy buen hijo, alegre y le decía que siempre iba a estar con ella. Estaba estudiando en San Javier y viajaba algunas tardes de la semana para eso. Días después de su muerte le entregaron en homenaje su cuadro de licenciatura. Señala sentirse tras el deceso de su hijo “*muerta en vida*” que “*quedó totalmente sola*” y “que no hay día, en que no sufra por él”

La prueba recién extractada apreciadas conforme a la lógica y las máximas de experiencia, unida a lo que en la acción penal se concluye, y resuelve tiene el suficiente poder para generar en los sentenciadores la convicción que MICHAEL BRIAN FERNÁNDEZ AROS es el directo responsable de haber causado muerte a Juan Ascencio Manzor mediante; que como autor del delito de homicidio simple que se dio establecido, tiene la obligación de indemnizar a su madre sobreviviente a quien, indudablemente, le ha provocado un dolor y pérdida extraordinariamente difícil de afrontar, situación ésta que probablemente requerirá acompañamiento y apoyo profesional, al evidenciarse en su relato una profunda sensación de inseguridad

VIGESIMO SEGUNDO: Que, el artículo 2314 del Código Civil establece que “el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito”.

Atendido que, conforme lo expuesto precedentemente, el demandado es autor del delito consumado de homicidio simple, cometido en la persona de don *Juan Ascencio Manzor* y que con ello directamente generó en la actora la pena y sufrimiento emocional significativo que ya establecimos, perjuicio moral que, en razón de la norma civil citada debe ser indemnizado atendiendo a la imposibilidad de someterlo a una medición objetiva, será

fijada prudencialmente por este Tribunal, considerando lo atinentemente expuesto en la motivación precedente.

En cuanto al daño emergente solicitado en la demanda de 5.000.000 cinco millones de pesos, será desestimado por no acompañarse prueba de validación.

VIGESIMO TERCERO: Dejaremos finalmente constancia que el tribunal ha valorado toda la prueba rendida con apego a la normativa de la sana crítica y ha tomado los acuerdos conforme a las reglas establecidas en el artículo 19 del Código Orgánico de Tribunales.

Y TENIENDO ADEMÁS PRESENTE lo dispuesto en el número 3 del artículo 19 de la Constitución Política de la República; artículos 2314 y siguientes del Código Civil; artículos 1, 5, 10, 11, 14, 15, 18, 22, 24, 25, 26, 28, 29, 30, 31, 50, 52, 68, 69, 70, 74, 75, 391 N° 1 y 2 del Código Penal; artículos 1, 4, 7, 45, 47, 53, 59, 93, 94, 102, 108, 109, 295, 296, 297, 324, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 348, 351 y 468 del Código Procesal Penal, se DECLARA

A) EN CUANTO A LA ACCION LO PENAL

I) Que, se **CONDENA** al acusado **MICHAEL BRIAN FERNÁNDEZ AROS**, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS y UN DIA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, más accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad de *autor ejecutor* de un delito consumado de *HOMICIDIO SIMPLE*, cometido en las afueras del domicilio ubicado en calle Torreblanca N° 2.348 de la ciudad de San Javier en la madrugada del 03 de febrero del año 2019.

II) Que, **no concurriendo los requisitos establecidos en la Ley N° 18.216**, la pena privativa de libertad aquí impuesta, deberá ser cumplida por el condenado en forma efectiva. Servirán de abonos un total de 721 días (SETECIENTOS VEINTIUN DIAS) según desglosa y certifica el Ministro de Fe del Tribunal, señor Jorge Toro Moreno, a esta fecha. Certificación que se encuentra incorporada a partir de hoy a la carpeta judicial.

III) Que, **se decreta comiso del arma blanca** utilizada para dar muerte a la muerte a la víctima, evidenciada en las fotografías números 36 a 39 del set fotográfico incorporado por el fiscal, el que se encuentra

materialmente en poder del Ministerio Público, ordenándose su destrucción.

IV) SE ORDENA, si hasta la fecha no se ha hecho, que se determine la huella genética del condenado y de conformidad a la ley N° 19.970 se incluya en el Registro de Condenados.

V) Que atendido a lo resuelto, no se hace a lugar a la pretensión de la querellante de calificar los hechos como un delito consumado de homicidio, cometido con premeditación conocida.

B) EN CUANTO A LA ACCION CIVIL

VI) Que **SE ACOGE LA DEMANDA CIVIL** deducida por doña *Zoila de la Mercedes Manzor Opazo* en contra de MICHAEL BRIAN FERNÁNDEZ AROS ya individualizado, solo en cuanto se condena al último a pagar a la primera, por concepto de indemnización de perjuicios por el daño moral causado, la suma total de \$50.000.000 (cincuenta millones de pesos). Rechazándose lo pretendido a título de daño emergente por falta de acreditación.

VII) Que se exime al condenado de las costas del juicio, por estimar que en relación que a las resultas del mismo tuvo motivo plausible al no resultar completamente vencido y porque dada las penas solicitadas por los acusadores, objetivamente no tuvo el condenado opción de encontrar en el proceso otras formas alternativas de solución.

En su oportunidad, se devolverán a los intervinientes las pruebas incorporadas al juicio y se remitirán estos antecedentes al Juez de Garantía correspondiente para el cumplimiento de la sentencia.

Redactado por el Juez don Mauricio Leyton Salas.

Regístrese y archívese en su oportunidad

RIT N° 60- 2020

RUC N° 1900129325-K

Pronunciada por los integrantes de la Segunda Sala del Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Linares, integrada por los magistrados subrogantes Cristian Barrientos González, que preside, Wilfredo Urrutia Gaete y Mauricio Leyton Salas. Los dos primeros jueces, titulares del Tribunal Oral en lo Penal de Talca.